Naciones Unidas E/CN.5/2019/NGO/58

Consejo Económico y Social

Distr. general
15 de noviembre de 2018
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social
57º período de sesiones
11 a 21 de febrero de 2019
Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: afrontar las desigualdades y los obstáculos a la inclusión social a través de políticas fiscales, salariales y de protección social

Declaración presentada por All India Women's Education Fund Association (AIWEFA), organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

18-19510 (S) 041218 051218

Se ruega reciclar

Declaración

El programa Khadi Goes Global

El *khadi* es una tela de algodón tejida a mano que transformó la lucha por la independencia de la India gracias al impulso del apóstol de la paz, Mahatma Gandhi. Gandhi decía que el *khadi* simbolizaba el comienzo de la libertad económica y la igualdad de todos en el país. Hoy en día, casi 100 años después, AIWEFA da a conocer el *khadi* en las Naciones Unidas con Khadi Goes Global (El *khadi* se globaliza), programa transformador que crea oportunidades para el empoderamiento económico de las mujeres al proporcionarles un medio de subsistencia.

El programa se centra en los roles, las necesidades y los intereses de las mujeres, así como en las limitaciones estructurales a las que se enfrentan en la sociedad, y promueve un entorno de autosuficiencia a través del desarrollo de aptitudes para lograr la independencia financiera. En una nación de 1.200 millones de personas, esta iniciativa puede ayudar a la India a convertirse en líder y modelo del empoderamiento de las mujeres y la implementación satisfactoria de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En 2019 se conmemora el 150° aniversario del nacimiento de Mahatma Gandhi. También se celebran los 100 años del *khadi* y el 90° aniversario de la fundación de AIWEFA. Establecida en 1929 bajo la dirección de Mahatma Gandhi para promover el bienestar y la educación de mujeres y jóvenes, la organización es igualmente una de las entidades fundadoras del prestigioso Lady Irwin College, primera Facultad de Ciencias Domésticas del país.

Este programa cuenta con el apoyo del Ministerio de Microempresas y Pequeñas y Medianas Empresas, la Comisión del Khadi y de las Industrias Rurales, la Organización de Damas de la Federación de Cámaras Indias de Comercio e Industria y otros asociados. El empoderamiento económico y la creación de medios de subsistencia a través de una vida sostenible son intrínsecos a la filosofía básica de no violencia de Gandhi y resultan fundamentales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Estos dos aspectos también forman parte de la historia de 90 años de AIWEFA al servicio de la educación y la formación de las mujeres para que ocupen puestos de liderazgo.

En el 63er período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la organización se propone llevar adelante el programa Khadi Goes Global, que encarna el tema prioritario de las Naciones Unidas, a saber, sistemas de protección social, acceso a los servicios públicos e infraestructura sostenible para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas.

En 2015, cuando los países aprobaron un conjunto de objetivos para poner fin a la pobreza, la organización canalizó todos sus programas y estrategias hacia la inclusión de la perspectiva de género y de la juventud, con vistas al logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. A fin de dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible y plasmarlos en planes de implementación, AIWEFA analizó las actividades que la aldea de Nindana, situada en el estado de Haryana, llevaba a cabo en materia de desarrollo. Se establecieron correlaciones, primero entre los logros y las políticas y programas nacionales de bienestar, y después con el correspondiente Objetivo y una meta específica, a través de indicadores concretos preferidos por los jóvenes y las mujeres de zonas rurales.

En 2016, con el propósito de proporcionar una perspectiva global a las iniciativas locales, la organización publicó el estudio de impacto “A world we women want” (“El mundo que las mujeres queremos”), en el que describe estrategias valiosas de implementación sobre la base de testimonios de representantes comunitarios de la

India, la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional y África. En ese estudio se presenta a las mujeres en funciones de liderazgo, a cargo de su propio empoderamiento, y no como meras beneficiarias sin opinión. El 15 de marzo del mismo año, en el Church Centre de Nueva York, la organización lanzó la publicación "A world we women want: a compendium on women's voices and good practices towards Sustainable Development Goals of the United Nations" ("El mundo que las mujeres queremos: compendio de opiniones de mujeres y buenas prácticas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas"), y llevó a cabo una actividad paralela con panelistas de la India, Sri Lanka, Nepal y Malawi. Se entregaron copias del compendio a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Phumzile Mlambo-Ngcuka.

Una conclusión importante que se recoge en el compendio es que las propias mujeres expresaron una urgente necesidad de que se creen oportunidades de subsistencia sostenibles cerca de sus hogares, se les proporcione fácil acceso a la financiación para crear pequeñas empresas y se establezcan eslabonamientos regresivos y progresivos sencillos para sostener sus iniciativas empresariales, ya que estos aspectos no se estaban consiguiendo en la medida necesaria con el enfoque de la cadena de valor.

El 14 de marzo de 2017, en la Sala Hardin del Church Centre de Nueva York, AIWEFA organizó una actividad relativa al tema prioritario. La organización tuvo que participar a través de Skype debido a limitaciones financieras, pero en la mesa redonda sobre el Sur Global intervinieron oradores de la India, El Salvador y Fiji. Además, se presentó la publicación "Good practices from India towards achieving the 2030 Agenda for Sustainable Development" ("Buenas prácticas de la India para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible"), y se inauguró el sitio web del Sur Global "A World We Women Want", para dar cuenta de las estrategias de transformación puestas en marcha en América del Sur, África, y la región de India y Asia-Pacífico en materia de inclusión financiera, agricultura, crecimiento empresarial, acceso a la tecnología, desarrollo de capacidades, liderazgo empresarial y recopilación de datos.

En respuesta a las necesidades propias de cada etapa de la vida, la organización, a través de programas recientes, impartió a jóvenes universitarios capacitación sobre acceso a nuevas tecnologías en el ámbito de la seguridad cibernética; proporcionó a las mujeres oportunidades de empleo progresivo en conducción segura de vehículos y les ofreció capacitación introductoria para desempeñar funciones de asesoría financiera; organizó talleres sobre los lazos intergeneracionales para fortalecer a la comunidad y celebró una conferencia acerca de cómo lograr una vida sana y promover el bienestar en la vejez, en la que se proponían actividades para personas mayores, y un desfile de moda en el que participaron personas de edad como modelos y público. Las iniciativas rurales incluyeron programas de energía renovable, plantaciones en viveros y capacitación para mejorar la producción agrícola. Sin embargo, los representantes de las comunidades locales siguieron reclamando medios de subsistencia que les permitieran obtener ingresos adicionales.

La búsqueda de una solución para romper el ciclo de pobreza y privación con un medio de vida que pudiera complementar los ingresos agrícolas fue el factor que condujo a la producción del sencillo algodón que se usa para fabricar el *khadi*.

El hilado y tejido del *khadi* ocupan el primer lugar, junto con la agricultura, en la generación de empleo y la creación de medios de vida sostenibles; estas labores tienen repercusiones para los trabajadores agrícolas más desfavorecidos al proporcionarles un medio de vida adicional y sostenible; alivian la pobreza de tiempo, ya que permite a los artesanos del *khadi* hilar en ruecas y tejer en telares instalados

en sus propios hogares; y evitan el sesgo de género, ya que todos los miembros de la familia pueden dedicarse a estas tareas durante sus horas libres.

A través del *khadi*, el programa aborda el objetivo social de proporcionar empleo; el objetivo económico de producir artículos comercializables; y el objetivo más amplio de generar autosuficiencia entre los pobres y crear un fuerte espíritu de comunidad rural.

Al dar a conocer un tejido que deja una huella de carbono baja, consume poca energía, reduce los gases de efecto invernadero y es inocuo para el clima, el programa Khadi Goes Global constituye un modelo para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El programa prevé alianzas a través de colectivos, grupos temáticos o grupos de autoayuda formados por mujeres y constituidos según el interés y la experiencia de las integrantes, que designarían a su propia líder. Los maestros artesanos transmitirían sus conocimientos para mejorar la calidad del tejido; los diseñadores podrían crear diseños tradicionales que atrajeran a una clientela internacional; y los especialistas en corte, confección, ornamentación y acabado elaborarían las prendas de acuerdo con los requisitos y las normas internacionales, supervisados por la organización, que facilitaría vínculos de comercialización y acompañaría a los colectivos hasta que sean capaces de gestionar el negocio por sí mismos. La iniciativa está siendo considerada en un distrito con aspiraciones como es Balangir, en el estado de Odisha.

Con el fin de vincular la protección social, la infraestructura y los servicios públicos, el programa reconoce a las mujeres no solo como trabajadoras, sino también como cuidadoras y ciudadanas capaces de expresar sus necesidades y prioridades para diseñar y aplicar un enfoque transformativo que tenga en cuenta las limitaciones estructurales y las relaciones de poder, tanto en el mercado como en las familias y las comunidades.

La organización se inspiró en un grupo de mujeres rurales del estado de Maharashtra que definieron su visión del cambio social y crearon formas de medir los avances al respecto. Sirviéndose de una rama seca, las mujeres dibujaron en el suelo polvoriento figuras de trazos sencillos dentro de un gran círculo para representar la desigualdad de género desde su perspectiva. En el dibujo aparecían unas niñas trabajando en campos de algodón fuera de una escuela de niños varones y una mujer suplicando trabajo al propietario de unas tierras. En otro círculo, representaron cómo sería el mundo si la igualdad de género se hiciera realidad, para lo cual hicieron unos dibujos de unas niñas yendo a la escuela, una mujer arando la tierra y un hombre haciendo las tareas domésticas mientras su esposa asiste a una reunión.

Las mujeres utilizaron esas imágenes para elaborar un plan de acción destinado a medir indicadores con los que estaban familiarizadas. Las que aceptaron escolarizar a sus hijas firmaron un compromiso, en tanto que grupos de mujeres definieron y solicitaron diversos tipos de capacitación, por ejemplo sobre cómo reparar bombas manuales. Con el propósito de cuantificar los progresos de cada grupo, las mujeres utilizaron indicadores concretos que permitían medir los resultados en el contexto de su vida cotidiana, como el aumento de la cantidad de jornadas de trabajo agrícola realizado por las mujeres y el incremento del número de niñas matriculadas en la escuela.

El uso de imágenes fácilmente reconocibles facilitó la participación al ayudar a superar el obstáculo del bajo nivel de alfabetización existente en nuestros países. Como depositarias de la sabiduría tradicional, las actividades sostenibles, el arte y la cultura populares, las mujeres rurales del Sur Global pueden mostrarnos un camino práctico para hacer realidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.